

**Cartel** Goce y síntomas contemporáneos. **Mas Uno** Zulema Buendía. **Rasgo** Trauma y posición del analista

### **El analista traumático**

María Soledad Gallardo ([soledadgallardo1@hotmail.com](mailto:soledadgallardo1@hotmail.com))

Este trabajo se asienta en el marco del recorrido que hice en relación a mi rasgo trauma, posición del analista, el analista traumático, tomando un extracto del último Testimonio de la AE Angélica Marchesini “Roncadera” que da cuenta del fin de análisis y del Pase, situando los efectos clínicos que tuvo la posición del analista como perturbador de la defensa.

Éric Laurent hablara en relación al deseo del analista en el fin de análisis, del “duro trabajo de duelar”: cuando el analista realiza el objeto sin velo que estaba en el fantasma del analizante. Marchesini dirá que el analista encarnaba el objeto que hacía lazo bajo dos modalidades: uno silencioso, otro ruidoso. En sus dos caras eran parte de esa cadencia respiratoria de de la inspiración y expiración. Esa alternancia en la posición del analista permitió el vaciamiento de la sustancia gozante del silencio y del ruido, permitiendo hacer otro uso de la voz. El analista encarna el objeto sin velo que estaba en el analizante, para que pueda drenar el goce sentido en juego. Cuando el analista interviene haciendo semblante del  $S_1$  del goce en su cuerpo, produce una separación. En la última sesión cuando Angélica dice de posponer el pase, el analista reclama: “¿Hasta cuándo va a retener eso para usted?”. El analista la empujaba al pase, a la transmisión, a desplegar su voz. En algún momento el analista dijo: “Hay que separar el ronquido de la voz”.

El objeto *a* no queda en el aire, se deposita por la transferencia en el lugar del analista. Poder extraer el objeto que el analista envolvía, le permitió separarse de ese lugar, en el que depositaba la fuente vital así dirá: “deje al analista con el ronquido y me fui con mi voz de aire”.

Angélica dirá de los efectos de la conclusión del análisis en relación con la posición del analista, que siempre se trata de un cálculo, en cuál se ubica entre dos polos: como “analista estabilizador” o “analista traumatizante”, perturbador de la defensa, dependiendo de la resistencia del analizante.

El analista estabilizador es el que ayuda al sujeto a encontrar la palabra y el sentido después del trauma.

El analista traumatizante es el *partenaire* que traumatiza para dar lugar al inconsciente, garante del inconsciente real. La presencia del analista, desordena, perturba, hace semblante de un trozo de lo real, quitando la cuota de goce, aquello que va por fuera del sentido.

### **Bibliografía**

Marchesini, A., Clase en el Seminario Pequeño Hans. 6 de julio de 2020. Inédita.

Marchesini, A., “Marcas de una historia”.